

Estudios sobre el **Mensaje Periodístico**

ISSN-e: 1988-2696

<http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.62252>EDICIONES
COMPLUTENSE

Flores Vivar, Jesús Miguel (2017): *Los elementos del Ciberperiodismo*. Madrid, Síntesis. 228 páginas.

José Manuel Gómez y Méndez¹

Todo un placer académico tener una obra como la que ha elaborado el doctor Flores, que lleva toda una vida dedicada a la Tecnología Periodística, y ahora con este libro aporta un documento de hondo contenido científico y a la vez perfectamente usable para la enseñanza del Periodismo en su trasmutación tecnológica de lo impreso a lo cibernético, aunque no hemos de descartar la convivencia de ambos soportes.

Nueve capítulos, con bibliografía final, desmenuzan los pormenores de este volumen, aparte del prólogo: desde los “fundamentos y antecedentes del Ciberperiodismo”, pasando por el planteamiento y racionalización “como disciplina profesional”; reflexiones y pautas sobre “narrativas multimedia y transmidiáticas” periodísticas en Internet; profundización sobre “Wikileaks, mashups y big data”; planteamientos sobre el diseño informativo en la web; análisis y contenidos sobre la web semántica y tecnología emergentes; así como nuevos perfiles en el ejercicio del Periodismo y estudio de los modelos de negocios disruptivos, dándose espacio a la innovación en la enseñanza de la disciplina Tecnológica y su aplicación Cibernética.

Hay que reconocer que ya desde el título se fija toda una toma de posicionamiento ante el Periodismo y la Informática, en su uso de producción más allá de la elaboración informativa que tiene años de estudio a través de los Géneros Periodísticos en su desarrollo redaccional. Desde que los Medios de Comunicación Sociales quedaron cibernetizados con la llegada del siglo XXI, el debate de cómo denominar a este nuevo tiempo del quehacer de una vetusta profesión de unos 300 años en su haber, aparte de tener canales comunicativos mediante otras versiones humanas con más antecedentes que desde el periódico impreso, ha sido continuo y nada está precisado salvo apuestas muy puntuales, habiéndose producido diferentes versiones.

Inicialmente estuvieron ahí dos acepciones que navegaron en el uso terminológico como Informática o Cibernética y el transcurrir de las horas ha ido decantando la aplicación de la segunda tras ejecuciones de diferentes estudiosos. También la palabra digital ha tenido y tiene sus adeptos. Desde el espacio

¹ Universidad de Sevilla (España)
E-mail: expertoper@us.es

académico, ya a finales de los noventa de la centuria XX del calendario occidental, comenzaron los estudios disciplinarios, siendo el entonces Departamento de Periodismo I de la Complutense (hoy, Periodismo y Comunicación Global, tras su fusión junto a Periodismo IV e Historia de la Comunicación Social) el que organizó, en el 2000, el Congreso titulado “Vigencia del Periodismo Escrito en el entorno digital multimedia”, con la impecable organización de la doctora Concha Edo y las intervenciones estelares de José Luis Martínez Albertos, de Jesús Canga Larequi, Josep Maria Casasús, José Manuel de Pablos y otros investigadores, todo recogido posteriormente en el volumen 7 (2001) de *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*.

Se ha consolidado Cibernética para hablar del quehacer tecnológico y su aplicación como soporte en el ámbito periodístico y por consiguiente tenemos el Ciberperiodismo con aplicación analítica ahora en este libro que comentamos como con anterioridad por otros investigadores, aparte de nuestra apuesta personal, bien a este lado (A. M. Arruti; J. Álvarez Marcos; R. Salaverría; D. Parra; M. Á. Cabrera) y en el otro del Atlántico (L. Navarro Zamora y O. Islas) dentro de la fluidez del castellano o español.

Leemos como realidad: “Se hace preciso profundizar en el análisis de las tecnologías como las extensiones del ser humano y las transformaciones perceptivas y cognitivas de las personas influenciadas por su exposición a las tecnologías emergentes, así como el diseño y desarrollo de algoritmos inteligentes que catapulten un modelo de Periodismo llamado de datos”. Y es rotundo el autor cuando afirma: “Los profesionales, los Medios y la sociedad comparten algunos principios transformadores por el auge de las tecnologías emergentes o disruptivas. Estos principios, configuran los elementos de un nuevo ecosistema del Periodismo y los Medios, cuyo epicentro es Internet”.

Queda resaltado y desmenuzado como “ha sido la integración de las redacciones el paso decisivo que han dado los Medios de Comunicación. Es decir, una integración física de redacciones de las llamadas tradicionales con las digitales”. Una tangibilidad en las empresas informativas para atender sus ediciones de quioscos y las cibernéticas donde los periodistas han asumido esa transformación en su quehacer laboral elaborando la información para su proyección en dos soportes, siendo comparable este esfuerzo a cuanto supuso de adaptación a escribir directamente en pantalla o computadora dejándose de usar la vieja máquina de escribir manual (hoy, pieza de museo). Con estos nuevos tiempos tecnológicos va quedando obsoleta una tecnología periodística que podría dar paso a un Museo del Periodismo pues, en pocos años, se perderán múltiples piezas usadas en la producción periodística siendo una de ellas la rotativa de la época del plomo; si quieren que sea de la Comunicación por aquello de incluir todo lo radiofónico o televisivo.

Se concreta en esta obra que el Ciberperiodismo es un estado “de desarrollo informativo en la web, caracterizado por la capacidad de los profesionales (editores, periodistas, blogueros) y empresas informativas (organizaciones de noticias, medios digitales) para obtener, procesar, crear y compartir contenidos periodísticos, instantáneamente, desde cualquier lugar, en la forma que se prefiera y desde cualquier dispositivo tecnológico con acceso a Internet y otras tecnologías del Conocimiento”. Se escribe, y profundiza, como características para una

sustentación científica: la multimedialidad, hipertextualidad, interactividad, ubicuidad, movilidad, glocalidad, portabilidad, y convergencia. Se queda corto en sus contenidos sobre la glocalización al ser ésta quizás una de las parcelas que más dimensión está teniendo en la canalización de un nuevo tiempo de receptividad periodística en el ámbito individual, aunque quizás es la primera vez que se señala esa pauta en la concreción disciplinar que necesitará ir profundizándose para todo un basamento paradigmático en el que también el profesor Flores de adentra en sus enumeraciones epistemológicas.

Trata a la infografía como una dimensionalidad en la innovación narrativa, la cual gracias a usos de medios tecnológicos, se convierte en una “herramienta del Periodismo para ampliar la capacidad cognitiva de los lectores y, por tanto, es una aportación informativa, que facilita la comprensión de los acontecimientos, acciones o cosas de la actualidad o algunos de sus aspectos más significativos, convirtiéndose en una dualidad del dibujo analógico con el mensaje del texto con el objeto de culminar una noticia”.

Se asevera que las tecnologías cibernéticas “con Internet a la cabeza, están cambiando la forma en que narramos las historias periodísticas”. Matiza que “se hace necesario transformar a los Medios en plataformas de trabajo y dejar de verlos como depósitos de contenidos”, donde el periodista ha de entrar en un nuevo tiempo y ritmo de su quehacer y de ahí “que sean las Universidades las que deban asumir el protagonismo asignado en el nuevo ecosistema de la información que demanda una formación de perfiles profesionales altamente cualificados para desarrollar tareas que pide una sociedad interconectada”. Aboga por que la “Pedagogía del nuevo Periodismo basado en nuevos conocimientos, habilidades y destrezas, debería inspirar a futuros periodistas” a crear y “a asumir que constantemente hay que aprender las herramientas que conlleven nuevas narrativas y técnicas, inculcando así que los procesos de aprendizaje son de por vida”.

Un libro para crecer sobre sus páginas en el devenir en todo el campo de la Tecnología de la Información Periodística donde el periodista “ha de tener un perfil muy proactivo con una mentalidad abierta y global. Asimismo debe saber moverse en las Redes Sociales, entorno que conforma el nuevo panorama de la audiencia”. Y más si se considera que en el mañana inmediato está en perfiles periodísticos que nacen o van surgiendo al ritmo del desarrollo tecnológico, dejando en un último capítulo esa necesidad de campos emergentes y sus denominaciones: desde el vertebrador o “arquitecto” de la información hasta el ejecutor del periodismo mojo (“mobile journalism”), pasando por el gestor de comunidades y por otras parcelas.